

UNA ARTESANÍA MINORITARIA EN LA REGIÓN DE MURCIA. FLYPPY: O “FLIPARSE” POR EL ARTE DEL VIDRIO SOPLADO. ISMAEL CEREZO

Manuel Herrero Carcelén

Poco se ha publicado sobre el tema, al menos en lo referente a la Región de Murcia, al menos según mi entender; muestra de ello es que tan sólo un par de publicaciones se encuentran actualmente en la Biblioteca Regional y que hagan expresamente mención a ello, a pesar de la importancia histórica que tuvo en su momento, máxime cuando se trataba de un trabajo con un origen artesanal de los más antiguos que se conocen. Me estoy refiriendo al vidrio, y más concretamente a la Fábrica que en su tiempo hubo en Cartagena.

Si bien, y ateniéndonos a las crónicas de principio del siglo XX, señalan que en la carretera de Canteras, en Cartagena, y en el año 1994 fue cuando se localizaron los últimos vestigios de la que fue una de las más importantes y prestigiosas fábricas de vidrio de España durante el siglo XIX: la Fábrica de Vidrios y Cristales de Santa Lucía.¹

Aquella fábrica fue fundada por la familia Valeriano en 1834 y pronto tuvo éxito expandiéndose sus trabajos en la capital del reino, por todo el Sur de España y en las principales ciudades del Norte de África. Tal fue su progresivo éxito que pronto alcanzó el mismo nivel de importancia que ocurriría en el siglo anterior con la Real Fábrica de Cristales de la Granja, impulsada por el rey Felipe V.

Pero ¿qué ocurrió para que tuviese tanto éxito la Fábrica de Vidrios y Cristales de Santa Lucía? Muchas fueron las razones, si bien algunas de ellas fueron esenciales: Tomás Valeriano, su fundador, hizo venir a Cartagena a diferentes maestros

Europeos para que aportasen diversas técnicas con el fin de elaborar piezas con un especial acabado y competir de esta manera con otros trabajos que se realizaban en distintos lugares de España.

El vidrio artesanal y los maestros sopladores fueron de vital importancia para lograr el resultado final en sus trabajos, además de otras muchas circunstancias.

Pero de esto hace ya unos cuantos años. La Fábrica de Vidrieros de Santa Lucía tenía unas connotaciones muy peculiares, tanto por el momento histórico y la petición de trabajos concretos que les hacían, su posición estratégica junto al



Elaboración del vidrio a la antigua usanza.

puerto de Cartagena –la fábrica disponía de un muelle propio al mar–, como del tipo de demanda de piezas en vidrio que en su momento se le pedían. Sufrió varios periplos, adaptándose cada vez más a las legislaciones vigentes, cambios en el sistema de producción, conflictividades en el mundo laboral... en definitiva: el periódico *“El Eco de Cartagena”* en su edición de 21 de marzo de 1936 anunciaba *“El cierre de la fábrica de Cristal”*.²

1. Es interesante al respecto el catálogo publicado por la Fundación Caja del Mediterráneo y la Real Fábrica de Cristales de la Granja editaron en 1966, con motivo de la exposición que se realizó en Cartagena de los trabajos, utensilios y obras que se realizaron en de la Fábrica de Cristal y Vidrio de Santa Lucía. Exposición auspiciada también por la Fundación Centro Nacional del Vidrio.

2. Archivo Ayuntamiento de Cartagena. El Eco de Cartagena. Sábado. 21 de marzo de 1936, nº 22.174.

Ahora, en los inicios del siglo XXI las cosas han cambiado totalmente respecto a este trabajo artesanal, y si nos centramos en uno de los aspectos por los que tuvo grandes éxitos la famosa fábrica cartagenera, esto es, a los maestros sopladores la situación actual en la Región de Murcia podemos decir que se encuentra en otro proceso muy distinto. También es cierto que los tiempos han cambiado, no en vano ha transcurrido un siglo entre un momento y otro; y con unos cambios espectaculares en lo que al mundo artesanal, artístico e industrial se refiere.

Según la última publicación del Centro Tecnológico de la Artesanía en la Región de Murcia³, en la relación de un total de cuarenta y seis empresas que en dicha publicación se relacionan sólo cinco empresas⁴ hacen referencia expresa al trabajo en vidrio, aunque en la mayoría de los casos estos se refieren al tallado y la decoración.

En nuestro caso concreto nos vamos a centrar en un taller que ni tan siquiera está recogido por el Centro Tecnológico de la Artesanía de la Región de Murcia pero que, sin embargo sus trabajos lucen en diversas plazas y rotondas de Murcia⁵, me estoy refiriendo a "Flyppy". Ismael Cerezo.

Y Flyppy no se corresponde con el nombre de un pez, ni de un ave multicolor que surca por los aires, es simplemente eso, el diminutivo de: "Flipao"; porque así es: "de pequeño me decían siempre que estaba flipao, y por eso me gusta que me llamen flyppy. Su nombre: Ismael Cerezo.

Y en un trabajo que se remonta a la antigüedad pues fueron los egipcios quienes hace cuarenta siglos descubrieron la mezcla para conseguir una mezcla viscosa



Iniciando el proceso de fundido y solidificación.

que se dejaba moldear para cocerla posteriormente en hornos consiguiendo hacer frasquitos de perfumes, copas, cuentas de collar y hasta ojos de vidrio para las estatuas. Pero en estos momentos el vidrio aún era opaco y de color verde o azul, según los materiales que utilizaban. Los romanos fueron quienes perfeccionaron este trabajo e hicieron vidrios transparentes. En la Edad Media, como todos sabemos fue cuando tuvo su mayor esplendor, sobre todo con la construcción de las grandes vidrieras que adornaron muchas de las catedrales y les permitían iluminarlas, dejando pasar la luz del sol pero, a su vez transmitir mensajes religiosos y explicar las principales escenas y acontecimientos bíblicos a través de figuras y escenas plasmadas en cristal de colores.

El vidrio en sí es una mezcla de silicatos. Se mezcla, en proporciones variables con uno dos silicatos alcalinos –es decir, de sodio o de potasio-, y con uno o varios silicatos terrosos o metálicos –de calcio, de aluminio, de magnesio, etcétera–.

Normalmente se suele distinguir el "vidrio ordinario", "sódico-cálcico o potásico-cálcico"; el "vidrio de Bohemia" que es potásico-cálcico, y el "cristal". Este último se prepara sin cal, con una fuerte proporción de óxido de plomo o de minio.

Pero en fin, no es mi intención dar toda una serie de "recetas" para montar un taller, tampoco hacer una historia de lo que ha supuesto para la evolución del arte

3. Correspondiente al número 7, año 2008.

4. "Viar", "Riquelme", "Elvira Vidrierista", "Francisco García Romero. La Mufla", y "Vetroglass".

5. Por ejemplo la cabeza de pez realizada en forja y cristal situada en la rotonda de las avenidas Mariano Rojas, Avenida de los Pinos y Miguel de Cervantes o antigua carretera de Espinardo que, popularmente es conocida por su autor: "el Flypper". En reciente inauguración en Fuente Álamo se instalará un algarrobo de grandes dimensiones, también en forja, cuyas algarrobas están confeccionadas todas ellas a base de barras de cristal.

o de otras ciencias esta artesanía, o su propia historia en sí.

Decía anteriormente que la Fábrica de Cristal y Vidrio de Santa Lucía llegó a realizar los trabajos de tal valor artístico, y a su vez tanta fama tuvo en su momento por varias razones, entre ellas precisamente por los maestros sopladores de vidrio. Y aquí es donde quiero centrar el tema, principalmente con nuestro personaje: Ismael Cerezo. "Flyppy".

Flypao era en su infancia. Pero sigue siendo niño con cuarenta años de edad a sus espaldas, y más aún cuando se pone a trabajar ante su horno situado en plena huerta, en el barrio murciano de El Progreso⁶. Coger la varilla para soplar acompañado de sus compañeros José David Alarcón, "El Pichi", y Javier Borgoños es introducirse en todo un mundo de olores muy característicos, calor al no da más pues casi continuamente tienes que estar bebiendo líquidos para no deshidratarte, y sobre todo un mundo de formas y colores. ES como si retrocedieses en la historia cuatro mil años atrás.

Bueno, una diferencia: el horno que debe funcionar entre los mil doscientos y los mil trescientos grados centígrados actualmente funciona a fuel, originariamente lo fue a base de quemar maderas por ello fueron en las regiones montañosas y centro europeas donde más se prodigaron, si bien, y por razones obvias de la tala masiva de árboles que se precisa para disponer de enormes cantidades de leña se llegaron incluso a establecer normas en el siglo XVIII para prohibir la instalación de los hornos donde preparar las mezclas y hacer el vidrio o el cristal.

Flyppy empezó trabajando con la chatarra: "Me gusta la chatarra, porque es fundamental para mi trabajo"⁷, pero según él "el vidrio vino a mí, yo no fui a él, él fue



Modelando artesanalmente el vidrio.

quien me buscó como complemento a mi trabajo, para hacer la obra perfecta". Explicaba en una entrevista personal realizada en su taller y entre soplo y soplo a la barra de soplado.

Escribió poesías en su juventud, pero "ahora moldeo poesías, quiero a todos

mís trabajos por igual pues son algo de mí mismo y el trabajo conjunto con mi equipo, pues este trabajo siempre debe hacerse en equipo"

Tanto vive y se identifica con su propio trabajo que para él: "bueno, ya está escrito el Quijote pero podía escribir otro "quijote" con mi chatarra y mi forja y en la fragua".

De su trayectoria formativa es de lo más variopinta, digamos que es más bien un autodidacta: "estuve en el centro de Arte de Barcelona, gracias a una beca y pasando hambre". También marchó a Mallorca y allí aprendió en los talleres: "tuve buenos maestros quienes largas horas me dedicaron, y creo que las aproveché bien". Y para seguir trabajando, fiel a su espíritu aventurero y crítico con el sistema fue objetor de conciencia y aquello de la mili lo hizo en Jesús Abandonado trabajando en talleres de chatarra, "ha sido donde más a gusto me he sentido, más querido, y donde he sentido el cariño y afecto de muy buena gente. Yo a ellos les entregué todo lo que supe, y también lo que llevaba en mi corazón". Recuerda con buenos ánimos y sentimientos de aquella época.

Pero ahora es él mismo, uno o dos días a la semana -en verano sólo un día- la fragua, el horno se pone a caldear; se enciende el día anterior para que la jornada que se dedique a trabajar haya alcanzado los grados necesarios. Encima de él otro segundo horno aprovecha el calor del anterior para trabajar a quinientos grados, lugar donde pasarán las piezas ya terminadas para que

6. Antiguamente se le conocía al lugar como Barrio de Las Ranas. Situado en la carretera hacia Algezares, desde el casco urbano de la ciudad.

7 Véase la entrevista publicada en La Verdad de fecha 26 de diciembre de 2007, pág. 14.

sigan el proceso de enfriamiento y no llegue a estropearse la pieza.

“Allí mismo, en la misma estancia, repleta de objetos a la espera del uso definitivo, aguarda la sorpresa –escribe sobre su visita al lugar el periodista Ramón Jiménez–⁸. Por una parte todos los peces, con multitud de colores, a punto de salirse de las azules aguas del Mediterráneo echando una sonrisa a las olas. Ranas y batracios de todos los tamaños, a punto de lanzarse a croar a las aguas verdes o a las acequias que circundan la antigua huerta murciana. Arañas tornasoladas prestas a engancharse en el techo de cualquier habitación o dispuestas a subirse por las ramas de los árboles, amén de otros artilugios, retorcidos como volutas, que pueden servir para usos diversos. Mariposas a punto de lanzarse a la aventura de encontrar alojamiento en los pistilos de una flor... Higueras que salen de hierros retorcidos. Rosas rojas, amarillas, un frutero con toda la naturaleza muerta, reluciente. Cabezas para futuros cónyuges que han de contemplar figuras vibrantes, llenas de júbilo y vid, figuras que invitan al goce”.⁹

Y ya se van recogiendo cosecha de este trabajo milenar en sus orígenes pero que perdura en nuestra Región. El pasado año de 2007 presentaron trabajos con motivos de la celebración del décimo aniversario del Museo de Arte en Vidrio de Alorcón (Madrid)¹⁰; también a finales del pasado año expuso en la galería Chys, de Murcia, y ahora multitud de encargos van a engalanar plazas públicas y se guardarán como obras de arte en viviendas privadas. También en la carretera de El Raal-Murcia, justo al inicio del casco urbano de Puente Tocinos una sala de venta exposición de sus trabajos merecen una visita sólo para gozas del color, las formas, la creatividad...



Lámpara de araña en cristal. Fotos: Mercedes Barranco Sánchez.

de la poesía de la infancia, pero que ahora se han transformado en objetos de todas sus dimensiones.

BIBLIOGRAFÍA:

- BEVERIDGE, P.; DOMÉNECH, I.; PASCUAL, E.: *El vidrio. Técnicas de trabajo al horno*. Colección artes y oficios. Parragón ediciones, Barcelona, 2003.
- DI SPIRITO, M.: *La Vidriera Artística y sus técnicas*; Edt. El Drac, Madrid, 2001.
- DE PABLOS, E. y PASTOR, P.: *Fábrica de cristal y vidrio de Santa Lucía. Cartagena 1834-1955*; Edt. Fundación Caja de Ahorros del Mediterráneo y Real Fábrica de Cristales de la Granja.
- GATEAU, J.Ch.: *El vidrio*. Colección Oficios Artísticos, Ediciones R. Torres, Barcelona, 1976.
- GONZÁLEZ PENA, M.L.: *Vidrios españoles*. Edt. Nacional, Madrid, 1984.
- LIMOUSIN, O.: *Historia del vidrio*. Ediciones Altea, Madrid, 1986.
- ROSAS FERNÁNDEZ-VILLAMIL, F.: *Artes industriales cartageneras. Vidrio y cristal de los siglos XIX y XX*.
- VV.AA.: *Revista Centro Tecnológico de la Artesanía Región de Murcia*. Nº 7, Enero de 2008. Edita: Región de Murcia. Centro Tecnológico de la Región de Murcia.

Catálogo: *Visiones en el 10º aniversario del MMA. Del 17 de mayo al 27 de agosto de 2007*. Museo de Arte en Vidrio de Alorcón, Madrid, 2007.

PUBLICACIONES DE PRENSA

- JIMENEZ MADRID, R.: *Flyppando*. Diario La Opinión de Murcia, 18 de febrero de 2008, pág. 31.
- SOLER, P.: *Entrevista a Flyppy*. Diario La Verdad., 26 de diciembre de 2007.

FUENTES ORALES

- Entrevista Realizada a Ismael Cerezo (Flyppy), José David Alarcón y Javier Borgoñés. Taller de Flyppy, enero de 2008.

⁸ Véase La Opinión de fecha 18 de febrero de 2008, pág. 31.

⁹ Íbidem.

¹⁰ La obra seleccionada lleva por título: “Nido de víboras”. Véase reproducción en página 12 del catálogo editado para la exposición: *Visiones en el 10º aniversario del MAA Del 17 de mayo al 27 de agosto de 2007*; Madrid, 2007.